# UD4 El arte bizantino

*De Justiniano al Mediterráneo medieval*

## INTRODUCCIÓN: BIZANCIO Y LA CONTINUIDAD DEL MUNDO CLÁSICO

El arte bizantino es el arte de un Imperio que no debería haber sobrevivido. Cuando en el año 395 d. C. el emperador Teodosio dividió el Imperio Romano entre sus dos hijos, nadie habría apostado por la longevidad de la mitad oriental. Sin embargo, mientras el Imperio de Occidente caía ante los pueblos germánicos en el 476, el Imperio Romano de Oriente —llamado Imperio Bizantino por el nombre griego de su capital, Bizancio, refundada por Constantino como Constantinopla— sobrevivió durante otros mil años, hasta 1453, cuando los turcos otomanos conquistaron la ciudad.

Esta longevidad extraordinaria tiene su reflejo directo en el arte. El arte bizantino no es un simple capítulo de la historia del arte medieval: es la herencia viva del mundo greco-romano, transformada por el fervor del cristianismo oriental y enriquecida con la sensualidad del arte oriental (sirio, persa, copto). La pregunta que debemos hacernos no es solo ¿qué construyeron o pintaron los bizantinos?, sino ¿por qué su arte tuvo esa forma y no otra? ¿Por qué las cúpulas, por qué los mosaicos dorados, por qué las figuras rígidas e inmóviles de sus iconos? Las respuestas revelan una concepción del mundo radicalmente diferente a la del arte clásico y, al mismo tiempo, un puente imprescindible entre la Antigüedad y el Medievo europeo.

> **CONCEPTO CLAVE — ¿Por qué estudiar el arte bizantino?**
> El arte bizantino es el eslabón que une la Antigüedad clásica con el arte medieval europeo. Sin Bizancio, el arte románico no existiría tal como lo conocemos: la figura del Pantocrátor en las ábsides de las iglesias románicas catalanas o castellanas es directamente heredera de los mosaicos bizantinos. Además, el Imperio Bizantino conservó durante siglos la herencia cultural griega y la transmitió tanto al mundo islámico como a la Europa occidental, contribuyendo de forma decisiva al Renacimiento italiano cuando los sabios griegos huyeron de Constantinopla tras su caída en 1453.

## I. CONTEXTO HISTÓRICO: UN IMPERIO ENTRE DOS MUNDOS

Para entender el arte bizantino es imprescindible entender las circunstancias políticas, religiosas y culturales en las que surgió y evolucionó. El Imperio Bizantino no nació en un momento concreto: fue el resultado de una transformación gradual del Imperio Romano tardío. Su capital, Constantinopla —la actual Estambul—, fue fundada por el emperador Constantino en el año 330 sobre la antigua colonia griega de Bizancio, en una posición estratégica incomparable: en el estrecho del Bósforo, a caballo entre Europa y Asia, controlando el paso entre el mar Negro y el Mediterráneo.

### 1.1. Las etapas del Imperio

La historia del Imperio Bizantino se puede dividir en tres grandes períodos, que coinciden aproximadamente con las tres grandes edades del oro del arte bizantino:

- **Primera Edad del Oro (siglo VI):** Bajo el emperador Justiniano I (527-565), el Imperio alcanza su mayor extensión territorial. Justiniano reconquista Italia, el norte de África y el sur de la Península Ibérica, y emprende un programa monumental de construcción religiosa sin precedentes. Rávena, en el norte de Italia, se convierte en la capital occidental del exarcado (provincia del Imperio) y en el principal foco

artístico de este período. Es la época de Santa Sofía de Constantinopla y de los grandes mosaicos de San Vital.

- **Segunda Edad del Oro (siglos IX-XII):** Tras las luchas iconoclastas —el violento debate sobre si las imágenes religiosas eran o no objeto de culto lícito— el Concilio de Nicea (787) establece una iconografía oficial fija. El arte se codifica: los temas, las formas y la distribución de las imágenes en el interior de los templos quedan determinados por la teología. Es la época de la basílica de San Marcos de Venecia y de los grandes conjuntos de mosaicos de Sicilia.
- **Tercera Edad del Oro (siglos XIII-XV):** Pese al debilitamiento político del Imperio, el arte experimenta un renacimiento de gran calidad. La cristianización de los pueblos eslavos (Rusia, Bulgaria, Serbia) por parte de los monjes Cirilo y Metodio difunde el arte bizantino por el este de Europa, donde pervive hasta el siglo XVII. Los iconos alcanzan su máxima elaboración en esta etapa.

**CONCEPTO CLAVE — ¿Por qué el Imperio Bizantino sobrevivió mil años?**
Su longevidad se explica por varios factores que se refuerzan mutuamente. En primer lugar, la fortaleza de su capital: Constantinopla estaba protegida por una triple muralla terrestre y por sus costas en el Bósforo y el Mar de Mármara, lo que la hacía prácticamente inexpugnable. En segundo lugar, su economía: Constantinopla controlaba las rutas comerciales entre Europa y Asia, siendo durante siglos la ciudad más rica del mundo mediterráneo. En tercer lugar, su alto nivel cultural y científico, aplicado también a la ingeniería militar. Finalmente, la cohesión ideológica proporcionada por la Iglesia ortodoxa: el Imperio Bizantino era un Estado teocrático en el que el poder del emperador y el de la Iglesia estaban íntimamente fusionados, lo que dotaba al sistema político de una legitimidad religiosa que lo hacía muy resistente a las crisis.

## II. CARACTERÍSTICAS GENERALES DEL ARTE BIZANTINO

El arte bizantino no puede entenderse sin comprender la función que cumplía. No era un arte por el arte: era un arte al servicio de la fe cristiana y del poder imperial, dos elementos que en Bizancio eran inseparables. Esta doble finalidad —religiosa y política— determina todas sus características formales.

### 2.1. Arte simbólico y religioso

La característica más fundamental del arte bizantino es su carácter simbólico. A diferencia del arte griego —que buscaba la representación ideal del cuerpo humano como reflejo de la belleza divina— o del arte romano —que perseguía el realismo y la propaganda política—, el arte bizantino no pretende representar la realidad visible, sino expresar una realidad espiritual invisible: el orden divino del mundo, la presencia de lo sagrado en la tierra.

Esta función explica directamente todas las características formales del arte bizantino. Las figuras son rígidas e inmóviles (hieratismo) porque la perfección divina no cambia ni se mueve. Los fondos son dorados porque el oro simboliza la luz eterna e increada de Dios, no el espacio natural. Los personajes miran de frente al espectador (frontalidad) porque se dirigen a él directamente, sin intermediarios. Los ojos son enormes y expresivos porque son «la ventana del alma». No hay perspectiva espacial porque el espacio terrenal es irrelevante: lo que importa es la jerarquía espiritual, expresada mediante la escala de las figuras (las más importantes son las más grandes).

**CONCEPTO CLAVE — La triple influencia del arte bizantino**
El arte bizantino se nutre de tres tradiciones que conviven en tensión permanente. Del arte griego hereda el mantenimiento de la figura humana y ciertas normas de proporción. Del arte romano hereda la arquitectura

abovedada, el gusto por la monumentalidad y la función propagandística del arte. Del arte oriental (sirio, persa, copto) hereda la preferencia por la luz y el color frente a la forma, el gusto por los fondos dorados y la tendencia a la abstracción y al hieratismo. Con el tiempo, la influencia oriental se va imponiendo progresivamente sobre la greco-romana.

### 2.2. La crisis iconoclasta: por qué las imágenes importaban tanto

Entre los siglos VIII y IX, el Imperio bizantino vivió una profunda crisis política y religiosa conocida como la querella iconoclasta (del griego eikón, imagen, y klaein, romper). Los emperadores iconoclastas —el primero fue León III en 726— ordenaron la destrucción de todas las imágenes religiosas, argumentando que su veneración era idolatría, una forma de paganismo contraria a la Biblia. Esta posición tuvo el apoyo de sectores del ejército y de los territorios orientales del Imperio, donde la influencia del islam —que prohíbe las imágenes— era mayor.

La reacción fue violenta: los partidarios de las imágenes (iconódulos o iconófilos) argumentaban que las imágenes no eran ídolos, sino ventanas hacia lo sagrado, medios de comunicación entre el fiel y lo divino. La controversia no era solo teológica: era también política, pues los emperadores iconoclastas usaban la destrucción de imágenes como herramienta para centralizar el poder y reducir la influencia del clero y los monasterios. La crisis se resolvió en el Segundo Concilio de Nicea (787), que restableció el culto a las imágenes, y definitivamente en 843, fecha que la Iglesia ortodoxa celebra todavía hoy como el «Triunfo de la Ortodoxia».

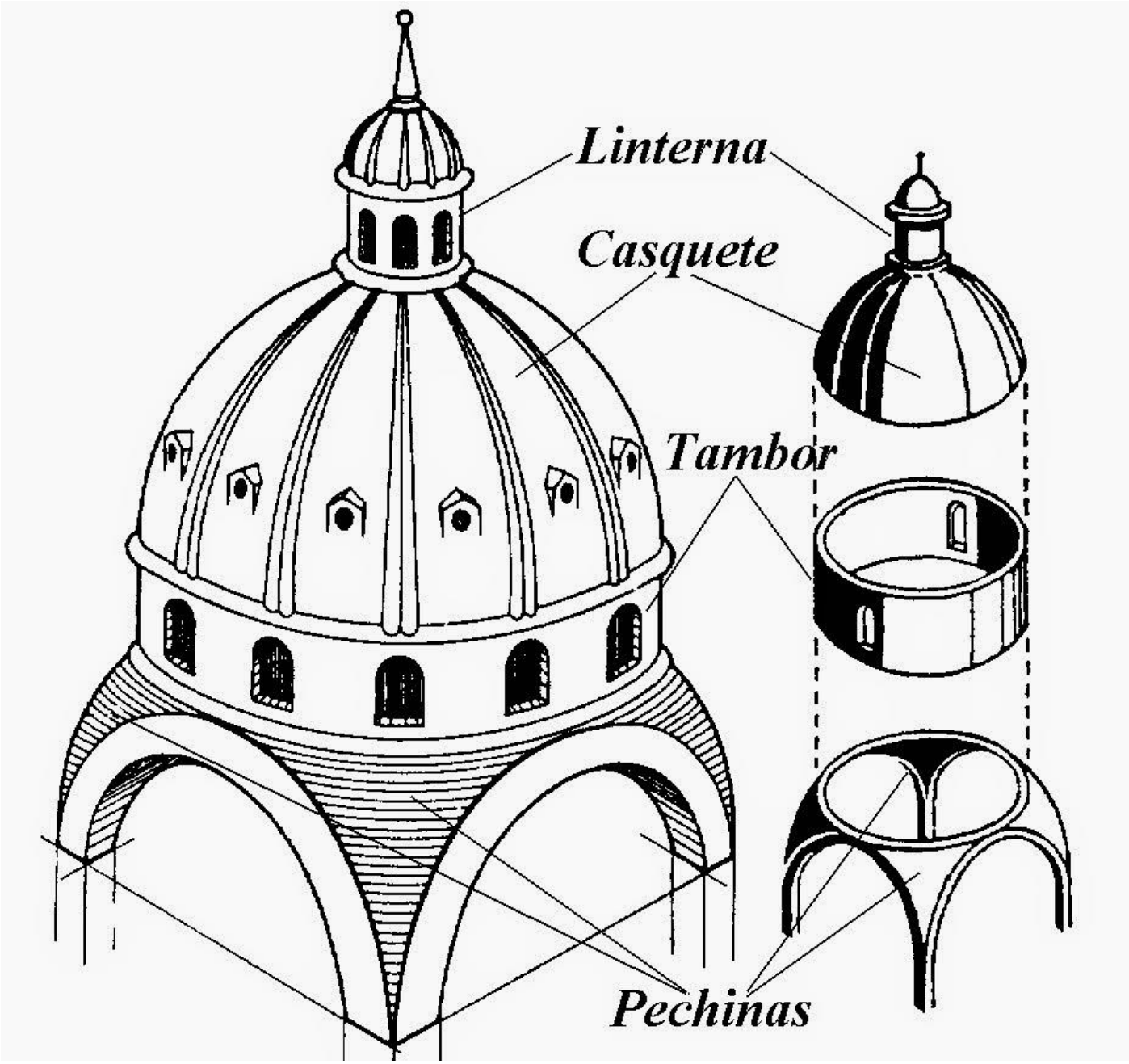
**EJEMPLO PRÁCTICO — La destrucción de los mosaicos de Constantinopla**
El período iconoclasta (726-843) tuvo consecuencias devastadoras para el patrimonio artístico de Constantinopla. Los emperadores iconoclastas ordenaron destruir o cubrir con encalado todos los mosaicos figurativos de las iglesias de la capital. Por eso hoy los mosaicos más importantes que conservamos del siglo VI no están en Constantinopla, sino en Rávena: la ciudad italiana no estuvo bajo control iconoclasta y sus mosaicos se preservaron intactos. Es una de las mayores pérdidas documentadas de la historia del arte.

## III. LA ARQUITECTURA BIZANTINA

La arquitectura es el arte en el que los bizantinos realizaron sus aportaciones técnicas más originales. Herederos de la tradición constructiva romana —que dominaba el arco, la bóveda y el hormigón—, los arquitectos bizantinos desarrollaron una solución técnica nueva de enorme trascendencia: la cúpula sobre pechinas.

### 3.1. La gran aportación técnica: la cúpula sobre pechinas

**CONCEPTO CLAVE — La cúpula sobre pechinas: el problema y la solución**
El problema técnico fundamental de la arquitectura abovedada es este: ¿cómo apoyar una cúpula (que es circular en su base) sobre una planta cuadrada o rectangular? La solución romana más habitual era el tambor cilíndrico (como en el Panteón), pero eso limitaba la libertad de la planta. La solución bizantina fue las pechinas: cuatro triángulos esféricos cóncavos que, situados en los ángulos de un cuadrado, hacen la transición suave de la planta cuadrada al círculo de la cúpula. Las pechinas transfieren el peso de la cúpula a cuatro pilares o muros en los ángulos del cuadrado, liberando los muros laterales y permitiendo abrir en ellos grandes ventanas. El resultado es una arquitectura ligera, luminosa y de enormes dimensiones: la cúpula de Santa Sofía tiene 31 metros de diámetro, comparable a la del Panteón romano.




Esta foto de Autor desconocido está bajo licencia CC BY-SA-NC

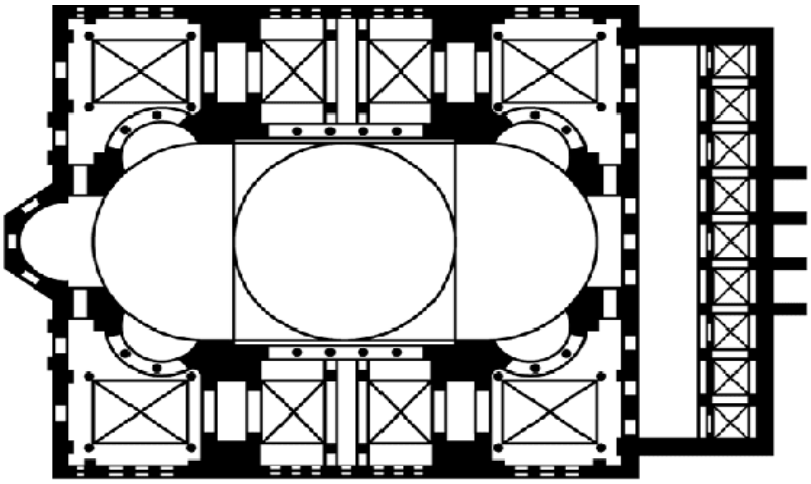
*Esquema técnico de la cúpula sobre pechinas: se muestra la planta cuadrada, los cuatro pilares, las pechinas triangulares en los ángulos, el tambor circular y la cúpula.*

## 3.2. Características generales de los templos

El templo es el edificio central de la arquitectura bizantina. Sus características formales son el reflejo directo de la teología cristiana oriental:

- **Materiales contrastados:** Exterior pobre, de piedra o ladrillo, sin ornamentación. Interior riquísimo, con mármoles en el suelo y las paredes, mosaicos dorados en las cúpulas y bóvedas, y capiteles profusamente decorados. Este contraste no es casual: simboliza la diferencia entre el mundo exterior (terrenal, imperfecto) y el espacio interior del templo (sagrado, reflejo del cielo).

- **División jerárquica del espacio:** El templo se divide en atrio (espacio exterior previo), nártex (vestíbulo), naos (nave para los fieles) y bema (presbiterio reservado al clero). Esta distribución refleja la jerarquía espiritual: el acceso al espacio más sagrado se restringe progresivamente.
- **Planta variable según el período:** En la Primera Edad del Oro predomina la planta basilical (rectangular con varias naves) o una combinación original de basilical y centralizada. Desde la Segunda Edad del Oro se impone la planta de cruz griega inscrita en un cuadrado, cubierta por cúpulas.
- **Espacio interior dilatado e ilimitado:** El sistema de cúpulas y semicúpulas aleja los muros del centro del edificio y crea un ritmo ascendente que culmina en la cúpula principal, símbolo de la bóveda celeste. Las numerosas ventanas multiplican la luz, que disuelve la masa arquitectónica y crea una sensación de inmaterialidad.



Esta foto de Autor desconocido está bajo licencia CC BY-SA-NC

*Planta de la basílica de Santa Sofía de Constantinopla. Se aprecian el doble nártex, las tres naves, la cúpula central de 31 m de diámetro, las semicúpulas a los lados del eje principal y los pilares de soporte*

## 3.3. Las grandes obras de la primera Edad del Oro (siglo VI)

### Santa Sofía de Constantinopla (532-537 d. C.)

Santa Sofía es la obra maestra del arte bizantino y uno de los edificios más importantes de la historia de la arquitectura. La mandó construir el emperador Justiniano I como símbolo de su poder y de la alianza entre el trono y el altar. Sus arquitectos —Antemio de Tralles e Isidoro de Mileto— crearon en apenas cinco años una obra de una audacia técnica sin precedentes. Justiniano, al entrar en el templo por primera vez, exclamó: «¡He te vencido, Salomón!».

La planta de Santa Sofía es una solución completamente original: combina la planta basilical (con tres naves y un eje longitudinal) con la planta centralizada (dominada por la cúpula). La nave central está cubierta por una cúpula de 31 metros de diámetro a 55 metros de altura, sustentada sobre cuatro pechinas apoyadas en enormes pilares. A los dos lados del eje principal, la cúpula está flanqueada por dos semicúpulas que descuelgan hacia abajo, y estas a su vez por exedras (cuartos de esfera), en una cascada de curvas que transmite el peso hacia los contrafuertes exteriores. Los muros laterales, liberados del peso, se abren en filas de ventanas que inundan el interior de luz. Al entrar en el templo, la cúpula parece flotar en el aire.

**EJEMPLO PRÁCTICO — Santa Sofía: de catedral a mezquita, de mezquita a museo, de museo a mezquita**

La historia posterior de Santa Sofía refleja la historia del Mediterráneo. Cuando los turcos otomanos conquistaron Constantinopla en 1453, Mehmed II transformó la catedral en mezquita, añadiendo cuatro minaretes y cubriendo o destruyendo los mosaicos figurativos. Desde 1934, el gobierno turco de Atatürk la convirtió en museo, permitiendo la restauración de parte de los mosaicos. En 2020, el presidente Erdogan volvió a convertirla en mezquita activa. El debate sobre el futuro del edificio continúa: es Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO desde 1985 y uno de los monumentos más visitados del mundo.



Esta foto de Autor desconocido está bajo licencia CC BY-SA-NC

*Interior de Santa Sofía de Constantinopla. Vista desde el nártex hacia la nave central, con la cúpula de 31 m de diámetro iluminada por las ventanas del tambor. Se aprecia la transición de la cúpula a las pechinas y las semicúpulas laterales. Los mosaicos dorados originales fueron destruidos o cubiertos durante el período iconoclasta y la conquista turca*

## San Vital de Rávena (547 d. C.)

San Vital es la joya del arte bizantino en Italia y el edificio que mejor conserva la decoración musivaria original del siglo VI. Justiniano la mandó construir para dotar a Rávena, capital del exarcado occidental, de un templo digno de su poder. A diferencia de las demás iglesias de Rávena —de planta basilical—, San Vital tiene una planta centralizada octogonal, inspirada en los mausoleos imperiales romanos.

La parte central está cubierta por una cúpula sobre pechinas que descansa en ocho pilares. Entre los pilares se abren siete exedras de dos pisos. El conjunto crea un espacio interior de extraordinaria verticalidad y diafanidad: los esbeltos arcos, pilares y columnas no interrumpen la visión de conjunto, y la luz que entra por los numerosos vanos refuerza la sensación de inmaterialidad. El exterior, por el contrario, es austero y de ladrillo, siguiendo el principio de contraste entre exterior e interior característico de la arquitectura bizantina.



Esta foto de Autor desconocido está bajo licencia CC BY

*Interior de San Vital de Rávena. Vista del presbiterio con los mosaicos de Justiniano y Teodora y su corte. Se aprecian los arcos de medio punto, las exedras y la rica decoración musivaria. Fuente sugerida: Wikimedia Commons, dominio público.]*

### San Apolinar in Classe y San Apolinar Nuovo (Rávena)

Estas dos basílicas de planta rectangular de tres naves son los mejores ejemplos de arquitectura basilical bizantina conservados. San Apolinar in Classe, construida en honor al primer obispo de Rávena, se distingue por la extraordinaria calidad de los mosaicos de su ábside, uno de los conjuntos musivarios más importantes del arte paleocristiano y bizantino. San Apolinar Nuovo, también en Rávena, conserva en sus muros laterales las famosas procesiones de vírgenes y mártires que avanzan hacia el altar: una lección visual de teología en la que el espectador contempla la marcha de los santos hacia la salvación y se siente invitado a sumarse a ella.

## 3.4. La Segunda Edad del Oro: la planta de cruz griega (siglos IX-XII)

A partir del siglo IX, la planta de cruz griega inscrita en un cuadrado (o rectángulo) se convierte en el modelo canónico de la iglesia bizantina. Las cúpulas se multiplican: además de la cúpula central sobre el crucero, se añaden cúpulas más pequeñas en los cuatro brazos de la cruz y en los ángulos del cuadrado. Los tambores se elevan, lo que hace las cúpulas más visibles desde el exterior y contribuye a un perfil exterior más articulado y dinámico.

**EJEMPLO PRÁCTICO — San Marcos de Venecia: Bizancio en el corazón del Occidente**

La basílica de San Marcos de Venecia (comenzada en 1063) es el ejemplo más espectacular de arquitectura bizantina fuera del imperio. Venecia era entonces la principal potencia comercial del Mediterráneo y sus lazos con Constantinopla eran estrechísimos: no es casual que, durante el saqueo de Constantinopla en 1204 (Cuarta Cruzada), los venecianos se llevaran los famosos Caballos de San Marcos, hoy en el interior de la basílica. La planta de San Marcos —de cruz griega inscrita en un rectángulo, con cinco cúpulas sobre tambor y tres ábsides— es directamente deudora del modelo bizantino de la Segunda Edad del Oro.



Esta foto de Autor desconocido está bajo licencia CC BY

*Exterior de la basílica de San Marcos de Venecia. Se aprecian las cinco cúpulas sobre tambor, los mosaicos dorados de la fachada, los arcos polilobulados de influencia islámica y los caballos de bronce sobre el pórtico central*

# IV. LAS ARTES PLÁSTICAS: EL MOSAICO Y LA ICONOGRAFÍA

Si la arquitectura es la gran aportación técnica del arte bizantino, el mosaico y la iconografía son su expresión artística más característica y la que más ha influido en el arte medieval europeo. Las artes plásticas bizantinas no pretenden representar el mundo visible: pretenden revelar una realidad espiritual mediante un lenguaje de símbolos codificados.

## 4.1. El mosaico bizantino: por qué el oro, por qué las teselas

El arte bizantino, heredero del arte paleocristiano, escoge el mosaico como técnica decorativa por encima de la pintura mural. La razón no es solo estética: las teselas de nácar, mármol o pasta vítrea ofrecen posibilidades lumínicas y cromáticas que la pintura no puede igualar. Cuando la luz incide sobre las teselas doradas —cubiertas con pan de oro o plata—, de la eternidad que no pertenece a este mundo.

Los bizantinos perfeccionaron al máximo la técnica musivaria, consiguiendo una gama cromática extraordinariamente rica mediante la mezcla de óxidos metálicos. Además, inclinaban ligeramente las teselas para que la luz rebotara en diferentes direcciones, multiplicando el efecto luminoso. El resultado es que el interior de una iglesia bizantina bien conservada —como San Vital de Rávena— produce en el visitante una experiencia casi física de lo sobrenatural: las paredes parecen vibrar y la luz parece emanar de las propias figuras, no de las ventanas.

**CONCEPTO CLAVE — Características formales del arte musivario y figurativo bizantino**
Las figuras del arte bizantino responden a un código visual preciso y deliberado: hieratismo (rigidez e inmovilidad como expresión de perfección), frontalidad (las figuras miran al espectador directamente, sin perfil ni escorzo), ausencia de volumen y movimiento (las figuras son planas, sin modelado corporal), fondos dorados (el oro representa la luz eterna, no un espacio real), escala jerárquica (las figuras más importantes son las más grandes, independientemente de su posición espacial), expresividad en los ojos (grandes, fijos, que comunican directamente con el espectador) y gran sentido decorativo (colores vivos, sin sombras ni modelado naturalista).

## 4.2. Los mosaicos de Rávena: Justiniano y Teodora

Los mosaicos más importantes del siglo VI que se conservan en buen estado se encuentran en Rávena, no en Constantinopla —donde fueron destruidos durante el período iconoclasta. Los más célebres son los dos paneles del presbiterio de San Vital: Justiniano y su corte y Teodora y su corte, considerados obras maestras absolutas del arte mundial.

Ambos paneles representan la supuesta ceremonia de consagración de la iglesia de San Vital. En realidad, la consagración no ocurrió así: cuando se terminó el edificio, los emperadores eran ya ancianos y Teodora murió ese mismo año (548). Los mosaicos son, pues, una representación ideal e intemporal del poder imperial legitimado por Dios —la tradicional oblatio imperial, en la que el emperador hace ofrenda a la iglesia— y no una escena histórica real. Esta ausencia de referencia temporal concreta es perfectamente coherente con la estética bizantina: lo que importa es la verdad eterna, no el acontecimiento histórico pasajero.

**EJEMPLO PRÁCTICO — Análisis comparativo: Justiniano y Teodora en San Vital**

Los dos paneles comparten la misma estructura formal: una fila de figuras en estricta frontalidad sobre fondo dorado, sin profundidad espacial. Sin embargo, el artista actúa con más libertad en el panel de Teodora: el colorido es más rico y variado, las joyas y los bordados tienen más detalle, existe un fondo arquitectónico esquemático con cortinas y una fuente, y los rostros son ligeramente más naturales. Esta mayor libertad no es caprichosa: la cortina y la fuente son símbolos del acceso al espacio sagrado, y la escena del manto de Teodora representa a los Tres Reyes Magos, equiparando a la emperatriz con los portadores de dones a Cristo.




Esta foto de Autor desconocido está bajo licencia CC BY-NC



Esta foto de Autor desconocido está bajo licencia CC BY-NC-ND

1. *Mosaico de Justiniano y su corte, San Vital de Rávena (547 d. C.). El emperador sostiene una patena eucarística, flanqueado por soldados, funcionarios y el obispo Maximiano. Las figuras no proyectan sombra y sus pies parecen flotar sobre el fondo dorado.*

*2. Mosaico de Teodora y su corte, San Vital de Rávena (547 d. C.). La emperatriz sostiene un cáliz, rodeada de damas de la corte. El manto está bordado con los Tres Reyes Magos. A la izquierda, una cortina y una fuente indican el umbral del espacio sagrado.*

## 4.3. La creación de la iconografía canónica en la Segunda Edad del Oro

La consecuencia más importante del Concilio de Nicea (787) para el arte no fue solo la restauración de las imágenes: fue la codificación de una iconografía oficial y obligatoria. El Concilio estableció que las imágenes

debían responder a las normas teológicas, lo que en la práctica significó la fijación de los temas, las formas y la distribución de las imágenes en el interior de los templos. Los artistas dejaron de ser creadores: se convirtieron en transmisores fieles de modelos establecidos. Este aparente empobrecimiento creativo tenía una lógica teológica profunda: si las imágenes son «ventanas» hacia la realidad divina, que es inmutable y eterna, las imágenes también deben ser inmutables. Innovar era, literalmente, un error teológico.

El programa iconográfico de la iglesia de cruz griega quedó fijado del siguiente modo: el Pantocrátor (Cristo en majestad) en la cúpula principal, símbolo de la omnipresencia divina que abarca todo el espacio; la Virgen en el ábside, como mediadora entre lo humano y lo divino; los cuatro evangelistas en las pechinas, base de la bóveda celeste; escenas evangélicas en las paredes y bóvedas de las naves, que el fiel recorre de camino hacia el altar; y santos y mártires en los lugares secundarios. Este programa se repitió con pequeñas variaciones durante siglos, tanto en Bizancio como en los territorios que recibieron su influencia.

**CONCEPTO CLAVE — El Pantocrátor: la imagen más poderosa del arte medieval**
La imagen del Cristo Pantocrátor (del griego «que todo lo gobierna») es la aportación iconográfica más influyente del arte bizantino. Aparece inscrito en una mandorla (aureola con forma de almendra que simboliza la luz divina), bendiciendo con la mano derecha y sosteniendo el Evangelio en la izquierda. Su mirada es directa y severa: no es el Jesús joven y barbilampiño del arte paleocristiano, sino un hombre maduro de larga melena y barba partida, figura de juez y soberano del universo. Esta imagen, transmitida por Bizancio al arte románico, domina los ábsides y tímpanos de las iglesias medievales de toda Europa, desde Cataluña hasta Normandía.




Esta foto de Autor desconocido está bajo licencia CC BY-NC

*Pantocrátor de la catedral de Cefalú, Sicilia (siglo XII d. C.). Mosaico en el ábside. Cristo bendiciendo con la mano derecha y sosteniendo el Evangelio abierto. Mandorla azul. Uno de los mejores ejemplos de la influencia del modelo iconográfico bizantino en el arte románico del Mediterráneo occidental.*

## 4.4. Los iconos: arte sagrado entre Oriente y Occidente

A partir de la Segunda Edad del Oro, y especialmente en la Tercera, los iconos (del griego eikón, imagen) se convierten en la manifestación artística más característica del mundo ortodoxo. Son pequeños paneles portátiles, generalmente pintados al temple sobre madera, que representan a Cristo, la Virgen o los santos siguiendo los mismos modelos iconográficos fijados por la tradición.

El icono no es una simple imagen devocional: en la teología ortodoxa, el icono participa de la santidad del personaje representado. Por eso su elaboración requería ayuno, oración y pureza espiritual por parte del

artista, que se concebía a sí mismo no como creador, sino como instrumento de la gracia divina. Cuando el Imperio bizantino ligión ortodoxa, donde sigue viva hasta hoy.

*🖼 [INSERTAR IMAGEN — Icono de la Virgen de Vladimir (Theotokos Eleousa, «Virgen de la Ternura»), Constantinopla, siglo XII d. C. Temple sobre madera. Conservado en la Galería Tretiakov de Moscú. La Virgen inclina la cabeza hacia el Niño, que la rodea con el brazo. Uno de los iconos más venerados del mundo ortodoxo. Fuente sugerida: Wikimedia Commons, dominio público.]*

## V. ANÁLISIS DE OBRAS CLAVE PARA LA EBAU

Las siguientes obras son fundamentales para el análisis artístico en la prueba de acceso a la universidad (EBAU). Para cada una se analiza su técnica, forma, contenido, función e interpretación:

| OBRA | TÉCNICA / MATERIAL | FORMA | CONTENIDO Y FUNCIÓN | INTERPRETACIÓN |
|---|---|---|---|---|
| Santa Sofía de Constantinopla (532-537 d. C.) | Ladillo y hormigón. Mármoles, mosaicos y pan de oro en el interior. | Planta combinada basilical-centralizada. Cúpula de 31 m de diámetro a 55 m de altura sobre pechinas. Sistema de semicúpulas y exedras. | Catedral patriarcal de Constantinopla. Símbolo del poder de Justiniano y de la unión del trono y el altar. Desde 1453, mezquita; desde 1934, museo; desde 2020, mezquita activa. | Cima de la arquitectura bizantina. Introduce la cúpula sobre pechinas a gran escala. Modelo para todas las mezquitas otomanas. Patrimonio de la Humanidad UNESCO. |
| San Vital de Rávena (547 d. C.) | Ladrillo en el exterior. Mármoles, pinturas y mosaicos en el interior. | Planta centralizada octogonal. Cúpula sobre pechinas en ocho pilares. Siete exedras de dos pisos. Nártex oblicuo. | Templo imperial en la capital del exarcado occidental. Función religiosa y política: escenifica la presencia del poder imperial en Occidente. | Mejor conservación de mosaicos del siglo VI. Los paneles de Justiniano y Teodora son las representaciones más importantes del arte de corte bizantino. |
| Mosaico de Justiniano y su corte, San Vital (547 d. C.) | Mosaico de teselas de pasta vítrea y pan de oro. | Panel rectangular. Figuras en estricta frontalidad sobre fondo dorado. Sin perspectiva espacial ni sombras. Escala jerárquica. | Representa la oblatio imperial: Justiniano ofrece una patena a la iglesia. Función propagandística: legitima el poder imperial con la autoridad divina. | Ejemplo perfecto de la estética oficial bizantina: hieratismo, frontalidad, ausencia de individualización (salvo el obispo Maximiano, identificado por su nombre). |
| Pantocrátor de Cefalú, Sicilia (siglo XII d. C.) | Mosaico de teselas sobre fondo dorado. Estilo de la Segunda Edad del Oro. | Busto en el ábside central. Mandorla azul. Mano derecha bendiciendo. Mano izquierda sosteniendo el Evangelio abierto en griego y latín. | Imagen devocional y didáctica: representa a Cristo como juez del universo. Función litúrgica: orienta la mirada del fiel hacia el altar y lo prepara para el rito eucarístico. | Ejemplo excepcional de la influencia del modelo iconográfico de la Segunda Edad del Oro en el arte románico del Mediterráneo occidental. |
| Icono de la Virgen de Vladimir (siglo XII d. C.) | Temple sobre madera. Técnica de la pintura de iconos. | Panel portátil. Theotokos Eleousa (Virgen de la Ternura): la Virgen inclina la cabeza hacia el Niño, que la rodea con el brazo. Fondos dorados. | Objeto de devoción personal y pública en el mundo ortodoxo. La Virgen de Vladimir fue considerada protectora de Rusia durante siglos. | Ejemplo del florecimiento de los iconos en la Tercera Edad del Oro. Su influencia se extiende desde Constantinopla hasta Rusia, donde la tradición iconográfica perdura hasta el siglo XVII. |

## VI. LA INFLUENCIA DEL ARTE BIZANTINO EN EL ARTE MEDIEVAL EUROPEO

La influencia del arte bizantino en el arte medieval europeo es tan profunda que resulta difícil exagerarla. Esta influencia se transmitió por varias vías simultáneas:

- **A través de Italia:** Rávena fue durante siglos un foco irradiador del arte bizantino hacia el norte de Italia y más allá. Venecia, con su basílica de San Marcos, es el ejemplo más espectacular. Pero también Roma recibió la influencia de los mosaicos bizantinos en sus iglesias paleocristianas.
- **A través de Sicilia:** En el siglo XII, cuando la isla estaba gobernada por los normandos, se construyeron iglesias de una síntesis cultural asombrosa: arquitectura románica, decoración de madera de influencia islámica y mosaicos absolutamente bizantinos. Las catedrales de Cefalú y Monreale, con sus Pantocrátor en el ábside, son el ejemplo más brillante.
- **A través de los pueblos eslavos:** La evangelización de Rusia, Bulgaria, Serbia y otros pueblos eslavos —llevada a cabo por los monjes Cirilo y Metodio, enviados desde Constantinopla— implicó también la transmisión del modelo artístico bizantino. El arte ruso de iconos es la forma más viva de esta herencia.
- **A través de los refugiados tras 1453:** Cuando Constantinopla cayó, numerosos sabios y artistas griegos huyeron a Italia occidental, especialmente a Florencia y Venecia, llevando consigo manuscritos griegos y conocimientos artísticos que contribuyeron de forma significativa al nacimiento del Renacimiento italiano.

| ARTE ROMÁNICO (INFLUENCIA BIZANTINA) | ARTE BIZANTINO (MODELO ORIGINAL) |
|---|---|
| Pantocrátor en el tímpano o el ábside de la iglesia | Pantocrátor en la cúpula principal |
| Figuras hieráticas, frontales, de ojos grandes | Hieratismo, frontalidad, expresividad en los ojos |
| Fondos dorados en los mosaicos (Cefalú, Monreale) | Fondos dorados en todos los mosaicos |
| Escala jerárquica: Cristo más grande que los demás | Escala jerárquica como norma universal |
| Distribución teológica de imágenes por el templo | Programa iconográfico codificado en el Concilio de Nicea |

## VII. CONEXIÓN CON LA ACTUALIDAD

**CONEXIÓN CON LA ACTUALIDAD — El debate sobre la identidad de Santa Sofía**

En julio de 2020, el gobierno turco del presidente Erdogan convirtió el museo de Santa Sofía de nuevo en una mezquita activa, una decisión que provocó una reacción internacional intensa. La UNESCO, la Unión Europea, el Patriarcado Ecuménico de Constantinopla y numerosos gobiernos protestaron, argumentando que el edificio —Patrimonio de la Humanidad desde 1985— pertenece a toda la humanidad y que su uso exclusivo como mezquita impide el acceso igualitario a un bien cultural universal. La decisión plantea preguntas de gran actualidad: ¿a quién pertenece el patrimonio histórico de la humanidad? ¿Puede un Estado soberano decidir unilateralmente el uso de un monumento que trasciende sus fronteras? ¿Cómo se gestiona el patrimonio en espacios de superposición cultural?

**CONEXIÓN CON LA ACTUALIDAD — La herencia viva del icono en el arte contemporáneo**

La tradición de los iconos no se extinguió con el Imperio Bizantino. En los países de tradición ortodoxa —Grecia, Rusia, Serbia, Bulgaria, Georgia— la pintura de iconos sigue siendo una práctica viva, tanto religiosa como artística. Varios artistas contemporáneos de primera fila, como el pintor griego Yannis Tsarouchis o el fotógrafo ucraniano Boris Mikhailov, dialogan explícitamente con la herencia iconográfica bizantina. Y más sorprendentemente, la

influencia de la estética del icono —la frontalidad, la mirada directa, la ausencia de profundidad espacial, el fondo neutro— puede rastrearse en el retrato fotográfico contemporáneo y en géneros visuales tan inesperados como la publicidad de lujo o el cómic de superhéroes.

## VIII. GLOSARIO DE TÉRMINOS ESENCIALES

| TÉRMINO | DEFINICIÓN |
|---|---|
| **Ábside** | Espacio semicircular o poligonal que cierra la cabecera del templo por su extremo este. En los templos bizantinos es el lugar reservado al altar mayor y suele decorarse con el mosaico de la Virgen Theotokos. |
| **Atrio** | Espacio descubierto a la entrada del templo, anterior al nártex. Lugar de reunión de los catecúmenos (personas en proceso de conversión al cristianismo, aún no bautizadas). |
| **Bema** | En la liturgia oriental, el presbiterio: el espacio del templo reservado al clero, separado de la naos por la iconostasis. |
| **Cimacio** | Pieza trapezoidal en forma de pirámide truncada invertida que se sitúa entre el capitel troncocónico y el arranque del arco en la arquitectura bizantina. |
| **Deambulatorio** | Pasillo anular que rodea la parte central de un edificio de planta centralizada, permitiendo la circulación de los fieles alrededor del altar sin interrumpir los ritos litúrgicos. |
| **Exedra** | Construcción de planta semicircular adosada a un espacio principal. En Santa Sofía, las exedras flanquean las semicúpulas y contribuyen a la transmisión del peso de la cúpula central. |
| **Fondo dorado** | Recurso iconográfico fundamental del arte bizantino. El oro —material incorruptible y luminoso— no representa el espacio real sino la luz eterna e increada de Dios. Su uso en los mosaicos transforma las paredes en superficies de presencia sobrenatural. |
| **Frontalidad** | Principio compositivo por el que las figuras se representan mirando directamente al espectador, sin giros ni escorzos. En el arte bizantino, la frontalidad no es una limitación técnica sino una elección teológica: la figura sagrada se dirige al fiel sin intermediarios. |
| **Hieratismo** | Rigidez e inmovilidad de las figuras en el arte oriental y bizantino. No es una incapacidad del artista para representar el movimiento: es la expresión deliberada de la perfección y la eternidad divinas, que no cambian ni se alteran. |
| **Iconoclasia** | Movimiento religioso y político del Imperio Bizantino (726-843) que propugnaba la destrucción de las imágenes sagradas (iconos), considerando su veneración una forma de idolatría. Acabó con la derrota de los iconoclastas en el Concilio de Nicea II (787) y en el «Triunfo de la Ortodoxia» (843). |
| **Icono** | Del griego eikón, imagen. Panel portátil, generalmente pintado al temple sobre madera, con imágenes sagradas (Cristo, la Virgen, santos). En la teología ortodoxa, el icono participa de la santidad del personaje representado y es objeto de veneración litúrgica, no de adoración. |
| **Iconostasis** | Mampara o cancela que separa el bema (presbiterio) de la naos (nave) en los templos ortodoxos. Está cubierta de iconos organizados según un programa teológico preciso. El pueblo fiel no puede ver lo que ocurre detrás de ella durante la liturgia, lo que acentúa el carácter misterioso y sobrenatural del rito. |
| **Mandorla** | Del italiano mandorla, almendra. Aureola de forma oval o almendrada que rodea la figura entera de Cristo o la Virgen en las representaciones de majestad (Pantocrátor, Theotokos). Simboliza la luz divina que emana de la divinidad. |

| TÉRMINO | DEFINICIÓN |
|---|---|
| **Mosaico** | Técnica artística que consiste en componer imágenes o decoraciones mediante la yuxtaposición de pequeñas piezas de piedra, vidrio, terracota o materiales preciosos (teselas). Los mosaicos byzantinos con teselas cubiertas de pan de oro son la expresión más sofisticada de esta técnica en la historia del arte. |
| **Naos** | Nave principal del templo bizantino, reservada a los fieles laicos durante la liturgia. Equivale a la nave de las iglesias occidentales. |
| **Nártex** | Vestíbulo transversal situado entre el atrio y la nave del templo. En los templos bizantinos podía ser simple o doble (exonártex + esonártex), y era el espacio de los penitentes y los catecúmenos que aún no podían asistir a la liturgia completa. |
| **Oblatio imperial** | Costumbre por la que los emperadores bizantinos hacían ofrendas (pan eucarístico, cálices, patenas) a las iglesias más importantes para manifestar públicamente su devoción cristiana y su papel como intermediarios entre Dios y el pueblo. |
| **Pantocrátor** | Del griego Pantokrátor, «que todo lo gobierna». Representación de Cristo en majestad, como juez y soberano del universo. En el programa iconográfico canónico de la Segunda Edad del Oro, ocupa siempre la cúpula principal del templo. Es la imagen más influyente del arte bizantino en el románico europeo. |
| **Pechina** | Cada uno de los cuatro triángulos esféricos cóncavos que hacen la transición entre la planta cuadrada y el círculo de la cúpula. La pechina es la gran aportación técnica de la arquitectura bizantina: permite construir cúpulas de enormes dimensiones sobre plantas cuadradas o rectangulares. |
| **Tesela** | Pequeña pieza de piedra, vidrio, terracota o material precioso que, yuxtapuesta con otras, forma el mosaico. En los mosaicos bizantinos, las teselas de vidrio con láminas de pan de oro intercaladas son las responsables del característico brillo dorado. |
| **Theotokos** | Del griego, «la que engendró a Dios» o «Madre de Dios». Título otorgado a la Virgen María por el Concilio de Éfeso (431). Como Theotokos, la Virgen ocupa el ábside de los templos bizantinos: su posición mediadora entre lo humano y lo divino la convierte en el acceso visual al espacio más sagrado. |